

Aracoel

Me siento cercana,
aún así más lejana.
Sentada en una casa de antigüedades
con el pasado lleno de anécdotas inexplicables.

La mañana con la greca del café intenso con queso y pan sobao'
resplandece en la casa con alegría y paz.
Las guayaberas del trigüeño ambientan el armario.
Los trajes coloridos de las mulatas varían a diario.

Mas cercana me siento,
pero aún así más lejana.
El machete refleja el rostro del hogar añejo.
Las flores rosadas colorean las paredes de la casa.

Mas cercana que nunca, sin ninguna lejanía.
Encuentro los trajes y guayaberas,
Entro a la casa de paredes rosadas
Dándome cuenta que siempre haz estado dentro de mí

Y te encuentro a tí
Llegué, estoy aquí.



Aracoel: Abuelo en taíno

